

BIBLIOTECA VIRTUAL KATHARSIS

Auto de la prevaricación de Adán

Anónimo



Edición digital a cargo de
Justo S. Alarcón
justo.alarcon@yahoo.com
justo@asu.edu

Edición Pdf para la Biblioteca Virtual Katharsis
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)
Rosario R. Fernández
rose@revistakatharsis.org

ANÓNIMO**AUCTO DE LA PREVARICACIÓN DE NUESTRO PADRE ADÁN**

FIGURAS:

ADÁN

EVA

LUCIFER

DIOS PADRE

UN ÁNGEL

DOS COROS DE ÁNGELES

ARGUMENTO

Muy generoso ayuntamiento, el deseo que de servir a todas vuestras mercedes tengo me enseñó una manera para ello, que fue componer la presente obra y, compuesta, hacerme reloj para ser de todos corregido. Por tanto, el que mejor supiere regirle tome la mano, porque si no, el que no sabiendo se pusiere a gobernarlo, será ponerle en mayor desconcierto. La obra es tal que lo que le falta en estilo le sobra en materia. Los interlocutores son tales que sólo el nombre basta autorizar cualquier obra por baja que fuese. Veréis la Santa Trinidad paseando el Paraíso y a nuestros primeros padres, Adán y Eva, con gran deleite gozarle y, en un momento, la serpiente y su astucia dar con ellos al traste. Verlos heis comer aquel pero tan acedo que, a buen librar, quedaremos con la dentera y pagaremos parte del escote. Veréis al ángel privarlos del huerto y [lo que] oyeron por boca de Dios. Cosas son que consigo traen el atención, por lo cual no os la pido. Sola una cosa se haga por mí mientras vuelvo: que partamos el trabajo. Pues yo, como digo, me hice campana, que alguno tome cargo de dar las badajadas.

(Entran Adán y Eva solos)

ADÁN

¡Oh mujer, cuánto debemos
aquella suma Bondad!
Imposible es le paguemos,
si siempre nos desvelemos,
su gran liberalidad.

Mira con cuánto cuidado
procuró darnos reposo;
de nada nos ha formado
y púsonos en poblado
de huerto tan deleitoso.

Hizo el cielo tan dotado
d'estrellas y de planetas;
pues el aire, tan poblado
de avecicas, y habitado,
a nuestro querer sujetas.

Los pescados en el mar
y las fieras en la tierra
hizo por nos sustentar;
púsolo a nuestro mandar,
que nada nos hace guerra.

Los cielos dan movimientos
sólo por nos conservar,
las estrellas influimentos,
y también los elementos
nos sirven sin descansar:

el fuego nos tiempla el frío,
el aire defiende el fuego,
el agua con su rocío
a la sed quita su brío,
la tierra nos da sosiego.

Mira, pues, el alegría
del sol también de la luna:
cómo el sol alumbra el día,
la luna la noche umbría;
todos nos sirven a una.

Y cosas más principales,
si las queremos notar:
cómo nos hizo inmortales,
con sentidos racionales;
mercedes de no olvidar.

¡Gracias, mi Señor te demos
por tan admirable don!
¡Oh mujer, nunca cesemos
de loalle, pues que vemos
nos lo manda la razón!

Sin podelle nos quitar
ni añadir ninguna cosa,
que nos quisiese formar
a su imagen, y criar,
es cosa maravillosa.

LUCIFER

En grande tristeza vivo
viendo tan grande crueldad.
Muy grande agravio recibo
que me haga Dios captivo
y dé al hombre libertad.

Él, hecho de puro lodo,
y él, criado en el vil suelo,
¿me ha de exceder en todo?
Y yo, hecho de otro modo
dentro del eterno cielo,

yo, de profunda grandeza,
de profundo entendimiento,
mi memoria y sobtileza
es sobre naturaleza:
pues, ¿qué fue mi abatimiento?

Ver mi astucia y mi razón
me causa gran desconsuelo,
ver mi alta creación
y ver la baja nación
del hombre subir al cielo.

Yo, de virtudes dotado
sobre todas las criaturas,
yo, el más alto y sublimado,
¿he de ser sobrepujado
destas terrestres figuras?

De mis potencias reniego
del modo que en mí han quedado,
si yo no metiere a fuego
aquestos dos hombres luego
y después todo humanado.

Yo, por solo un pensamiento,
del cielo impíreo fui echado
sin haber más miramiento,
¿y un hombre pobre, hambriento,
piensa reinar en mi estado?

Pues Dios se hizo abajar
del cielo, es bien que trabaje
que nadie allá pueda entrar.
Yo me quiero aquí vengar
con quitalle el vasallaje.

Yo, en el domingo criado,
día de toda alegría,
antes qu'el hombre formado,
¿y él [qu']en vienes fue acabado,
tiene tanta fantasía?

Pues, dejáme a mí hacer,
que Dios le dio libertad
y ésta le hará perder;
yo le quiero acometer
con muy gran seguridad.

Aunque de su natural
el hombre puede caer,
tiene un don celestial
qu'es justicia original,
y ésta me hace temer.

Que la carne quiera andar
tras su mala inclinación,
ayudarla he yo a incitar;
mas no la podré forzar,
qu'es subjeta a la razón.

Esta es la causa que hallo
para dubdar la vitoria,
pero, en fin, quiero tentallo;
quizá podré derrocallo
y privallo de la gloria.

Yo le porné subjeción
penosa de desechar;
si con esta tentación
se pone en disputación
comigo, no hay que dubdar.

Yo le armaré tales tretas
que no se pueda escapar
por astucias muy secretas.
Con estas siete saetas
yo le tengo que enclavar.

La primera quiero armar:
por soberbia le asiré.
Quiérole hacer pensar
que a Dios se podrá igualar,
y así le cautivaré.

¡Oh, cómo estoy muy ufano
con aqueste pensamiento!
Todo me viene de mano
porque creo este manzano
ha de ser su perdimiento.

Mandóle Dios no tocar
en él so pena de muerte,
yo le tengo de acuciar
a hacérselo quebrantar,
si puedo, aunque sea más fuerte.

Yo tengo de procurar

con gran diligencia y celo
cómo los pueda engañar,
porque será granjear
que ninguno vaya al cielo.

Y mejor es, a mi ver,
para salir deste afán,
acometer la mujer,
qu'es más flaca, y podrá ser
qu'ella misma engañe Adán.

-Eva, dame una razón:
¿qu'es la causa por que quiso
Dios sacaros ecepción,
poniéndoos obligación
al árbol de Paraíso?

Pues que todo lo ha criado
por vuestro sustentamiento,
¿por qué causa os ha mandado
que del árbol máspreciado
no cojáis sustentamiento?

EVA

De todo el fruto criado
en este lugar do estamos
comemos y hemos usado,
sólo nos está vedado
que de un árbol no comamos,

qu'es éste qu'está plantado
en la mitad deste huerto;
por Dios nos es avisado:
quien comiere dél bocado
en aquel día sea muerto.

SERPIENTE

Aqueso, no lo temáis,
que no ha de ser desa suerte.
Muy engañados estáis:
aunqu'este fruto comáis,

no hayáis miedo de la muerte.

Es muy mala consecuencia,
va como de blanco a prieto,
grande es vuestra ignocencia,
pero perdéis preminencia
por no entender el secreto.

Si Dios aquesto os desvía
con aquesos traspantajos,
es porque sabe qu'el día
que lo comieredes, se cría
nueva luz en vuestros ojos.

Sabe que luego sabréis
discernir el bien y el mal
y, porque no lo intentéis,
os dice que moriréis,
pero nunca será tal.

Creo que no me cre [é] is,
diciendo que só animal.
Yo digo lo que perdéis:
que semejantes seréis
al mismo Dios celestial.

EVA

Gran cuidado me rodea
en caso tan espantoso.
En verdad, que yo lo vea,
porque mi ánimo desea
gustar gusto tan hermoso.

¡Qué lindeza! De comer
el apetito remueve.
¡Oh, qué sabor! ¡Oh, qué oler!
Aquesto quiero e sconder
y dallo Adán que lo pruebe;

que bien es participemos
ambos aqueste secreto
y que juntos lo gocemos,

y semejantes seremos
a nuestro divino objeto.

-Sabe que me ha acaecido
un caso que habrás placer:
la serpiente a mí ha venido
y me ha dicho un escondido
y gran secreto, a mi ver.

Díceme que, si comemos
fruta del árbol vedado,
nuestros ojos abriremos
y semejantes seremos
a Dios que nos ha criado.

ADÁN

Eso, ¿cómo puede ser?
A Dios incumbe tal ciencia.
No es caso este de creher,
mas presto se puede ver
si hacemos la expiencia.

EVA

Toma, que en cuanto has gustado
y en este día cogido,
con fruto no has acertado
tan sabroso nipreciado,
odorífero y lucido.

Toma, hazme este placer;
verás qué lindo sabor.

ADÁN

Es tan bueno que, a mi ver,
jamás se podrá poner
ni plantar otro mejor.

¡Vive Dios! ¿Y cómo ha sido?
Desnudos hemos quedado.

¿Cómo no lo habiemos vido?
El fruto que hemos comido
sin dubda nos lo ha mostrado.

EVA

Muy vergonzosos estamos,
viviendo desta manera.
Vamos de presto, y hagamos
algo con que nos cubramos
destas hojas de higuera.

(Sale Dios Padre paseándose)

DIOS

Bien estaba esto sabido
y prescripto ante mi nombre:
que habié de ser ofendido
y mi precepto excluido
por hacer yo libre al hombre.

Adán, Adán, ¿dónd'estás?
¿Qu'es de tu seso y cordura?
Muy mal mirado lo has,
mas con muerte pagarás
tu atrevimiento y locura.

ADÁN

Ya, Señor, tu voz he oído,
mas de temor estoy mudo.
De vergüenza m'he escondido,
habiéndome conocido
que ando todo desnudo.

DIOS

¿Quién te dio conocimiento
qu'estabas sin vestidura?
Tu muy poco miramiento
y tu grande atrevimiento
te puso en esa estrechura.

Púsete en este lugar,
dite todo lo criado,
y has querido rebellar
en no querer conservar
un precepto que te he dado.

ADÁN

¡Oh, Señor!, que la mujer
que por compañía me has dado
me dio este fruto a comer.
Por hacelle complacer,
triste de mí, lo he gustado.

DIOS

-¿Y tú qué respondes, Eva?
¿Por qué causa lo heciste?
¿Qué razón hay que te mueva
a quererte hacer nueva
deste fruto que comiste?

EVA

La serpiente me engañó
por astucia muy sutil,
ella me persuadió,
ella, Señor, me incitó
a hacer cosa tan vil.

DIOS

-¡Maldita serás, serpiente,
porque intentaste tal guerra;
seas maldita incontinente
en todo animal viviente
y las bestias de la tierra!

Tierra será tu manjar
todo el tiempo de tu vida;
sobre tu pecho has de andar,
no te podrás levantar,

siempre serás perseguida.

Enemistad y quistión
pondré entre ti y la mujer,
siempre su generación
y tu frutificación
se tienen de aborrecer.

Tu cabeza quebrará,
tú asecharás su calcaño;
siempre te aborrecerá.
Cada cual procurará
hacer al otro más daño.

-Y a ti, Eva, añadiré
tus trabajos y litijos;
yo los multiplicaré,
y sobr'esto te haré
con dolor parir tus hijos.

Toda la vida serás
del varón señoreada,
contino le servirás,
de su mano no saldrás:
siempre serás subjetada.

-Y a ti, Adán, porque comiste
del fruto que te vedé,
porque a tu mujer oíste
y con ella concediste,
la tierra te maldiré.

Sea la tierra maldecida
de tus obras y labor,
della sea tu comida
todo el tiempo de tu vida
por tu trabajo y sudor.

Las yerbas que engendrará
comerás con mill enojos;
espinas conservará,
de sí las producirá
con diversidad de abrojos.

Con sudor has de ganar
el pan que agora perdiste,
aquesto te ha de durar
hasta que tornes a entrar
en la tierra do saliste.

Polvo eres y has de ser
sin ninguna resistencia,
y en polvo te has de volver,
pues que quisiste perder
el estado de ignocencia.

Veis aquí Adán ya hecho
a nosotros casi igual.
Ya estarás muy satisfecho,
que tienes ciencia en tu pecho
para saber bien y mal.

Tomá sendos vestimentos
de pellejos que os vistáis,
haced luego movimientos,
buscad nuevos aposentos
por allá, donde viváis.

Porque otra vez no comáis
más del árbol de la vida
y para siempre viváis,
yo os mando que salgáis
luego de aquesta magnida.

Id a romper las entrañas
de donde fuistes formados,
allí vengad vuestras sañas.
Buscad, buscad nuevas mañas
para ser alimentados.

(Vase Dios Padre y entra un Ángel)

ÁNGEL
Salid, salid prestamente
antes que os hiera mi espada.

Pues fuistes desobediente,
manda Dios omnipotente,
que perdáis esta posada.

No curéis de porfiar
ni volver a traspasada,
que aquí me habéis de hallar
puesto en aqueste lugar
para resistir la entrada.

ADÁN

No cumple más esperar,
pues Dios está tan airado;
vamos de aquí sin tardar
do nos quisiere guiar,
pues que hacello es forzado.

¡Oh, qué grave perdimiento!
Caso digno de llorar
quién causó tal movimiento.
Lugar de contentamiento,
¿cómo te podré dejar?

ÁNGEL

¡Aprieta, sin dilación!,
que yo tengo de ir con vos
a daros por posesión,
allá, cerca del Ebrón,
el campo de Damassos.

Allí do fuiste criado
me manda Dios que te deje;
pues que fuiste mal mirado,
quéjate de tu pecado:
de mí ninguno se queje.

ADÁN

¿Con qué cara llamaré
el socorro del Señor?,
¡oh mujer!, que no osaré.

¡Triste de mí! ¿qué haré?
¡Oh, qué áspero dolor!

Es verdad que me mandó
sino solo un mandamiento.
Un precepto que me dio,
¿cómo le quebranté yo?
¿Dó estaba mi entendimiento?

¿Dónde estaba mi saber,
cuando así me perdí?
¿Dónde estaba mi entender
y aquel tan gran conocer
que Dios habié puesto en mí?

Los que han de redundar
de mí, pues su fin causé,
nunca cesen de llorar;
de mí quejen sin cesar,
que yo soy el que pequé.

ÁNGEL

Este es el lugar y asiento;
aquí tienes de quedarte.
Ten paciencia y sufrimiento,
qu'el divino acatamiento
muy [bien] puede perdonarte.

ADÁN

En él espero y confío,
aunque indigno y pecador.
-No mires mi desvarío;
acuérdate, Señor mío,
de aqueste siervo traidor.

No mires a mi pecado,
¡oh Hacedor del altura!,
mas mira que me has criado:
no perezca en mí el estado
de la humana criatura.

EVA

¡Oh mujeres!, ¿dó moráis,
que no sabéis esta nueva?
En la materia do estáis
decí, ¿cómo no lloráis,
quejándo's de vuestra Eva?

¿Cómo tienes sufrimiento,
tierra? ¿Cómo me sostienes?
Pues yo fui tu perdimiento,
¿por qué me das alimento?
¡Gran paciencia es la que tienes!

Todo el sexo femenil
tome odio contra mí,
y aun el estado viril,
pues yo fui tan torpe y vil
que tal culpa cometí.

ADÁN

¡Oh humana naturaleza,
cuánto te he menoscabado!
Despojéte tu riqueza,
dejéte en suma probeza,
púsete en mortal estado.

Toda la humana nación
se queje del mal Adán,
pues cometí tal traición
que vendí toda creación
y la sujeté a Satán.

Por esta culpa y pecado,
maldito, que cometí,
mi carne se ha levantado
y el demonio se ha esforzado,
y pelean contra mí.

¿Qué ha sido esta novedad,
que ya todo lo criado
sale de mi voluntad?

Ya me sigue enfermedad,
de dolor estoy cercado.

Cuando deste mi costado
Dios Padre a ti te formaba,
en aquel sueño pesado
allí me fue revelado
un secreto que ordenaba:

y es que había de encarnar
su hijo en nuestra nación;
esto me hace esperar
qu'este divino abajar
es por nuestra redención.

Puesto que bien no se alcanza
esto por nuestro saber,
me pone gran confianza
de conseguir perdonanza
querer Dios de nos nacer.

Lloremos nuestro pecado,
no cesemos de gemir,
que Dios que nos ha criado,
si en este tiempo está airado,
en otro nos querrá oír.

(Éntrase Adán y Eva, y salen los coros)

CORO 1.º

Hermana, di, ¿no has notado
un tan grave desconcierto
que Lucifer ha intentado,
por lo cual ha sido echado
el primer hombre del huerto?

Mandóle Dios no comiese
del árbol de Paraíso
porque muerte no moriese,
y aquesto sólo hiciese;
y él no lo guardó ni quiso.

¿Dónde estaba su sentido,
su costancia y su virtud,
cuando en tal yerro ha caído?
¿Cómo Adán ha cometido
tan culpable ingratitud?

Dióle ser y movimiento
Dios por su grande bondad,
no por su merecimiento:
¡y ha tenido atrevimiento
de hacer tan gran maldad!

OTRO

Dióle memoria y saber,
voluntad y entendimiento,
y razón para escoger
conforme al propio querer,
y escogió su perdimiento.

Dióle todo lo criado,
dióle abrigo y compañía,
¡y ha sido tan mal mirado
que tan mal se ha conservado,
que le ofendió el primer día!

¿No vié la divina Esencia
qu'estaba en todo lugar?
Todo lo tiene en presencia
y lo manda por potencia:
no hay en esto que dubdar.

Nadie se puede esconder,
ni nosotros tal pensemos,
y pues se ha de saber
todo hecho y por hacer,
en nada nos descuidemos.

CORO 1.º

Hermana, puesto que vemos
que Adán ha prevaricado,

a Dios Padre interroguemos
y cantando supliquemos
le perdone su pecado.

Canción

Alto Rey celestial,
perdona a la criatura:
no perezca la figura
de tu esencia divinal.

Copla

Hasle dado entendimiento
y sentido racional
para escoger bien y mal,
y escogió su perdimiento.

Pues ves su arrepentimiento
y penitencia procura,
perdona a la criatura,
aunque ha sido desleal.

FIN

Edición digital Pdf para la Biblioteca Virtual Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

rose@revistakatharsis.org

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2008